

# Edades y etapas

Por Deane Langdon

Los bebés crecen. Desde el momento de la concepción a través del desarrollo prenatal y continuando con el nacimiento, los bebés crecen. A medida que observamos, enseñamos, cuidamos y aprendemos sobre bebés, somos conscientes de que crecen y cambian constantemente. Y esto trae aparejadas varias preguntas. ¿Hay un patrón determinado en el crecimiento del preescolar? ¿Podemos predecir ciertos cambios en el desarrollo y las habilidades del niño? ¿Todos los bebés y niños pequeños se desarrollan de la misma manera? ¿Podemos como adultos acelerar o retardar algunos aspectos del crecimiento? ¿Pueden aprender algo a edades tan tempranas? ¿Qué clase de enseñanza bíblica puede escuchar un bebé? ¿Cuál debe ser la actitud de nuestra iglesia hacia los preescolares de la comunidad?

¡Cuántas preguntas sobre cómo aprenden y crecen los bebés y los niños más pequeños!

Algunas pueden contestarse fácilmente; otras requieren explicaciones más detalladas. Como el crecimiento y los cambios ocurren tan rápido durante estos años, vamos a dividirlos en intervalos de seis meses. Pero no olvide que cada niño tiene su propio ritmo de crecimiento; los ejemplos deben ser considerados como generalizaciones.

## **Nacimiento hasta los 6 meses**

Conozcan a Jorge. Tiene 10 semanas, y es un niño sano generalmente contento, y muy amado. Sonríe y contornea todo su cuerpo cuando alguien le habla suavemente y se ríe con él. Cuando está acostado boca abajo, puede levantar la cabeza en intervalos breves. Sus ojos pueden enfocarse en los objetos que están a 8 ó 10 pulgadas (20 cm ó 25 cm) de distancia. Puede quedarse mirando un objeto por varios minutos y puede seguir el movimiento de una persona. El mirarse las manos es un pasatiempo fascinante para él. Está aprendiendo a calmarse metiéndose los dedos en la boca. Todavía se sobresalta con movimientos bruscos o ruidos muy fuertes.

Su sistema nervioso reconoce una incomodidad general.

Conozcan a Emilia: A las 24 semanas, ha progresado mucho. Ya puede sentarse por períodos breves. Su método de locomoción es rodar de un lado a otro. Arrastrarse hacia atrás a veces le ayuda a moverse, aunque no

necesariamente en la dirección deseada. Emilia muestra una marcada preferencia hacia los adultos que cuidan de ella. La vocalización comienza a ser más variada, con varias sílabas reconocibles, que generalmente comienzan con “ma” o “pa”. Su memoria está desarrollándose al punto de buscar el juguete que se le cayó. La interacción con los adultos le ofrece un placer especial. Sus actividades favoritas son los juegos sencillos, las risas, las cosquillas y los abrazos. Aunque la dentición puede causar algunas molestias, los bebés de seis meses son sociables y felices. Entre todos los adultos, Emilia prefiere a mamá y papá.

Aplicación para los maestros: Para enseñar de una manera efectiva a los más pequeños, debemos considerar su patrón de crecimiento mientras planeamos. Todos los bebés de 10 semanas no son exactamente como Jorge, ni todos los de 24 como Emilia. Considere lo siguiente para suplir las necesidades de desarrollo que Dios ha puesto en los bebés:

- Necesitamos cuidar nuestro propio desarrollo espiritual. Los bebés son sensibles al clima emocional que los rodea.
- Necesitamos proveer una cama limpia y segura, protegida de la curiosidad de los preescolares mayores.
- Necesitamos interactuar con los bebés cuando les hablamos, cantamos o mecemos suavemente, manteniendo, frecuente contacto visual.
- Necesitamos ofrecer materiales variados para suplir las necesidades cambiantes del bebé. Un bebé de 10 semanas puede pasar varios minutos mirando un juguete móvil. A esa edad le gusta especialmente los dibujos en blanco y negro. A los seis meses el niño es demasiado inquieto como para quedarse acostado mirando un juguete. Además, por razones de seguridad, el móvil debe quitarse de la cuna tan pronto el bebé comience a incorporarse.
- Necesitamos suplir las necesidades del bebé tan pronto como sea posible. Un pañal seco, un biberón con leche tibia, o un abrazo, son cosas muy importantes para él. Cuando lo atendemos inmediatamente, estamos ayudando a desarrollar su confianza en la gente que lo rodea. El desarrollar esa confianza es un logro muy importante.
- Necesitamos disfrutar de la compañía del bebé y comunicar nuestro gozo a través de expresiones faciales tanto como a través de nuestras palabras. Alégrese con su crecimiento y sus logros. Lave y desinfecte bien los juguetes que explora con su boca.

**Aplicación espiritual:** Los bebés están comenzando una etapa muy importante en su desarrollo espiritual. Ellos están aprendiendo a depositar su confianza en las personas que suplen sus necesidades. La confianza es el logro mayor que pueden obtener durante este primer año de vida. El saber que los maestros pueden influir en el desarrollo espiritual que durará toda una vida, es una experiencia humilde y gozosa al mismo tiempo.

Quando sus maestros les hablen de Dios. Jesús y la iglesia, Jorge y Emilia comenzarán a asociar esos conceptos con sentimientos de amor, y protección.

7 a 12 meses

Conozcan a Cristina: Tiene siete meses, se sienta sola, y está contenta de quedarse en un lugar por largos períodos de tiempo. Le gusta mirarse al espejo. Aunque es mayor que Emilia, no es tan movidiza. No le interesa tanto gatear. Cristina prefiere estirarse para alcanzar los objetos y los inspecciona con todos sus dedos. Su atención está más concentrada, y la coordinación entre sus ojos y sus manos posibilita que alcance los objetos con un propósito. Le gusta mucho jugar con juguetes que suenan cuando los sacude. Todavía explora con su boca, tanto como con sus ojos y sus manos.

El concepto de causa y efecto le interesa mucho. Tirar de la cuerda, pegarle a una pelota colgada, dar vuelta a las ruedas y ver que algo pasa, son algunas de sus actividades preferidas. Su visión y sus oídos están bien desarrollados.

Cristina se relaciona con adultos por períodos más largos y disfruta de juegos sencillos como palmear y esconderse. A veces muestra temor frente a los extraños y prefiere siempre a los miembros de su familia.

Conozca a Jeremías. La frase “movimiento continuo” puede usarse para describirlo. Jeremías con un año gatea por todas partes. Está comenzando a levantarse y pararse en posición firme, agarrándose de las sillas, las mesas y las piernas de adultos. Le gusta gatear por las escaleras y ya intentó varias veces trepar por su cuna para bajarse. Le gusta mucho caminar mientras un adulto lo sostiene de la mano. Jeremías muestra preferencia por una de sus manos, y la usa constantemente para levantar los objetos. También señala con la misma mano, y la usa para llevarse la comida a la boca. Ha aprendido a dar vuelta a las hojas de los libros de cartón, en lugar de morderlas.

Jeremías tiene miedo de las personas y los lugares extraños. Parece más dependiente de su mamá y muchos ven esto como un signo de regresión. Su lenguaje está desarrollándose, al experimentar con sonidos tanto como con palabras. A veces utiliza el balbuceo para llamar la atención de los adultos.

**Aplicación para los maestros:** Los bebés que están atravesando por la segunda mitad de su primer año de vida necesitan las mismas precauciones y limpieza que sus amigos más pequeños. Provea juguetes cuidadosamente elegidos, limpios, seguros y coloridos para usar durante cada sesión. Lave y desinfecte cada juguete que haya sido usado por un bebé, antes de dárselo a otro.

Además, los maestros deben estar seguros de que el piso esté limpio y libre de pequeños objetos que los bebés puedan llevarse a la boca.

Los maestros necesitan sentarse en el suelo cuando los bebés están allí y jugar con ellos en el piso. El ponerse a la altura de los niños es muy importante para los niños de esta edad.

**Aplicación espiritual:** Cristina y Jeremías todavía están tratando de desarrollar confianza – una parte integral del fundamento de la fe. Cada vez que se encuentran con un maestro cariñoso, sonriente y preparado que los recibe cuando llegan a la clase, están agregando elementos a ese fundamento. Reconozca que la ansiedad frente a los extraños es normal durante esta edad, y requiere paciencia y amor tanto de parte de los maestros como de los padres. Cuando escucha los pensamientos y frases bíblicas, y las canciones sobre Dios y sobre Jesús, el niño fortalece su percepción de que la gente de la iglesia lo ama y que Dios lo ama también. Esta experiencia irá agregando bloques al fundamento de su fe.

13 a 18 meses

Conozcan a Martín: Tiene 14 meses y camina por todos lados. Corre, se trepa por las escaleras y otros objetos. Gatea hacia atrás para

bajarse de las escaleras, del sillón o de la cama. Está aprendiendo a caminar hacia atrás y hacia los costados. Se mueve al ritmo de la música y se detiene para levantar objetos del piso. Puede levantarlos con un par de dedos.

No necesita llorar para comunicar sus necesidades. Puede señalar lo que quiere, o llevar a un adulto al lugar indicado. Su vocabulario incluye varias palabras además de mamá y papá. Responde perfectamente a las órdenes verbales, aunque no repita las palabras. Puede sostener bien una taza, e insiste en comer por sus propios medios.

Martín disfruta jugando con varios juguetes a la vez, y a veces trata de ponerlos en línea recta. Le gusta jugar y se deleita aplaudiendo y repitiendo acciones que requieren ese tipo de respuestas.

Conozcan a Laura: Tiene 18 meses, y ha logrado mucho control sobre su propio mundo.

Sube y baja las escaleras tomada de la baranda. Acerca la silla a la mesa, y se trepa para alcanzar objetos o para explorar. Señala varias partes de su cuerpo, sigue instrucciones sencillas y pide las cosas por su nombre. Forma torres apilando varios bloques y le gusta esconder objetos. Dibuja en círculos y disfruta mucho de las burbujas.

Laura imita a los adultos. Ella utiliza la palabra “no” con frecuencia, y hace sentir su presencia y sus opiniones. Recuerda dónde colocar los objetos, y los asocia con las personas que los usan.

La siesta de la mañana es cosa del pasado, pero una comida temprana y una siesta larga a la tarde parece ser lo mejor para Laura. Alrededor de las 11:30 muestra señales de cansancio, y a veces quiere sentarse en los brazos del maestro.

**Aplicación para los maestros:**

“Necesitamos espacio” parece ser la frase clave de Martín y Laura para los maestros. Espacio para caminar, correr, rodar, gatear, sentarse y trepar.

Saque todas las sillas de los adultos, a menos que sean necesarias para mecer al bebé. Siga las reglas de seguridad y limpieza. Revise los juguetes con regularidad y arregle o tire los que están rotos.

Evite usar una caja grande de juguetes, que sólo los impulsa a tirarlos fuera. Ofrezca un número limitado de juguetes y libros en cualquier momento, y guarde los demás fuera del alcance y la vista de los niños.

**Aplicación espiritual:** Con la ayuda del Señor. Martín y Laura habrán hecho los progresos suficientes para desarrollar ese sentido de confianza tan necesario durante el primer año

de sus vidas. La confianza y la seguridad de saber que la gente los ama y cuida de ellos los prepararán para comprender eventualmente que Dios también los ama y los cuida. El desafío más importante que enfrentan el próximo año es comenzar a reconocer que son individuos independientes. El escuchar el “no” de Laura no hará muy felices a los adultos, pero es una señal del desarrollo de su independencia. La gestación de esta independencia agregará un bloque más al fundamento de su fe en Dios. Regocijese en el desarrollo de la personalidad del niño.

(Material tomado de *Historias Bíblicas para preescolares, maestros*. Ó Copyright, 2000, LifeWay Christian Resources of the Southern Baptist Convention. All rights reserved.)

Se concede permiso para sacar copias solamente para el uso de la iglesia, no para vender.